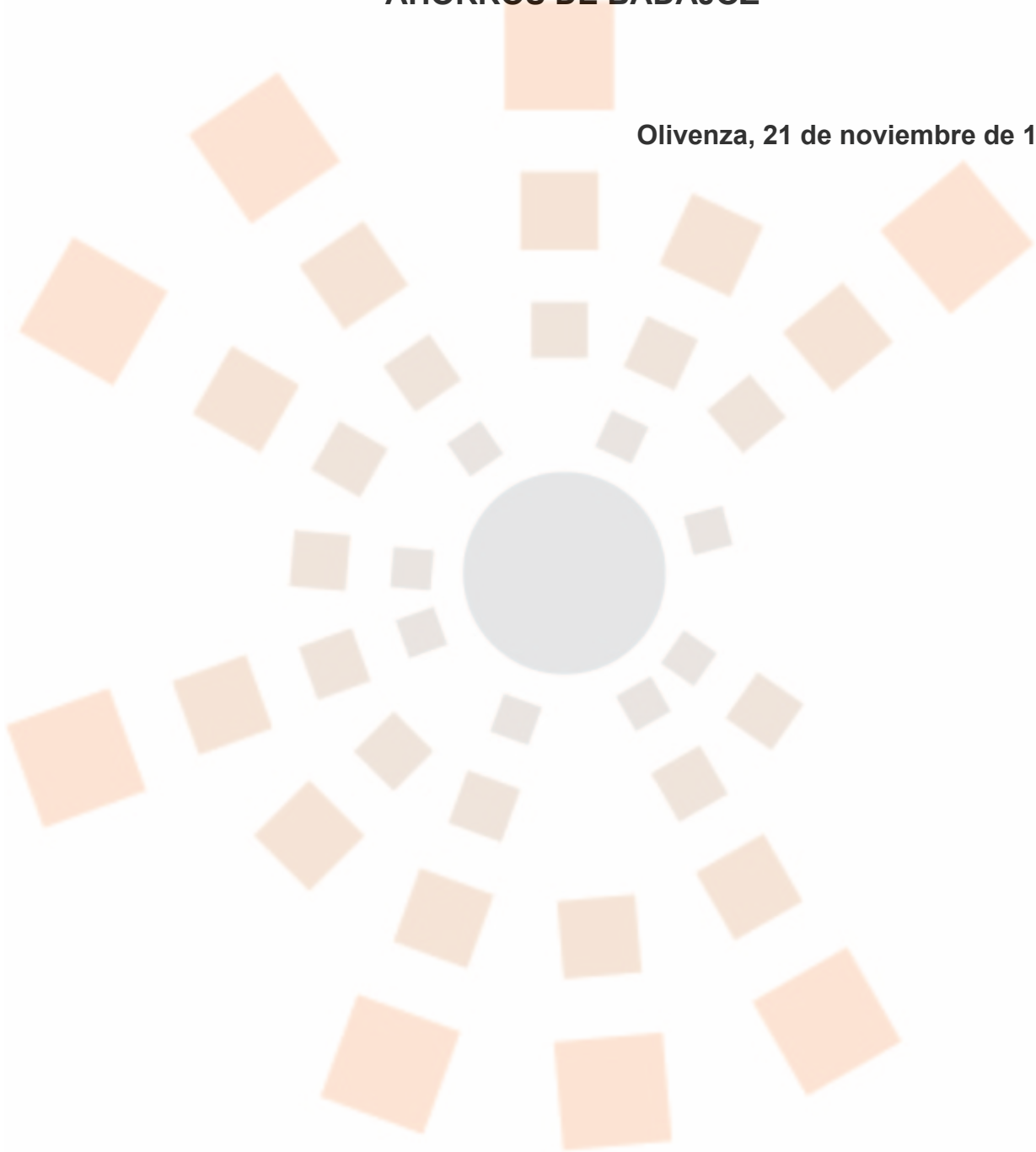


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL AULA DE CULTURA DE LA CAJA DE
AHORROS DE BADAJOZ**

Olivenza, 21 de noviembre de 1997



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DEL AULA DE CULTURA DE LA CAJA DE AHORROS DE BADAJOZ

Olivenza, 21 de noviembre de 1997

Alcalde de Olivenza, amigo Ramón, querido Presidente de la Caja de Ahorros de Badajoz, señores Concejales, señores miembros del Consejo de Administración, señoras y señores, queridos amigos.

Yo me sumo a las palabras que ha tenido el Presidente de la Caja de Ahorros de Badajoz, respecto a los sucesos que han ocurrido en nuestra región, también Olivenza se vio algo afectada, pero quiero también transmitir mensaje de optimismo, porque siempre que... para ver el sol hay que ver la noche, siempre tiene que pasar la noche para que lleguemos al sol, y aunque en Extremadura pasan muchas noches, el sol cada día se ve con más intensidad.

Yo acabo de llegar de Madrid, precisamente de estar con el Vicepresidente del Gobierno, para hablar de los asuntos que nos afectan y que nos preocupan en estos días, yo hubiera tenido una excusa perfecta para no asistir a este acto, puesto que estaba en Madrid, y sin embargo no he querido faltar, porque si bien, no estamos hoy inaugurando el Museo Guggenheim de Bilbao, no estamos inaugurando la ampliación del Liceo de Barcelona, ni estamos inaugurando una sala nueva del Museo del Prado.

Creo que mi presencia era necesaria en este acto, porque todos esos que he señalado y algunos otros más, pues no deja de ser simplemente la espuma de la cultura, lo que se ve, lo grandioso, lo espectacular, y después hay pequeños actos, pequeñas actividades, como ésta que estamos hoy haciendo, inaugurando esta Aula de Cultura, en Olivenza, hecha y recreada por la Caja de Ahorros de Badajoz, que es la base, la cultura del día a día, la cultura cotidiana, que me parece tan importante o más, que toda esa espuma que, es importante tener, es importante ver, es importante visitar, pero que para entenderla en toda su dimensión hace falta pasar por los pequeños núcleos y centros culturales, y esa es la razón por la que he querido estar presente en este acto, en Olivenza, en la ciudad de hoy, para felicitar a la Caja de Ahorros de Badajoz, por la iniciativa que tuvo, a petición del Ayuntamiento, para felicitarles a todos ustedes y felicitarme yo mismo, por tener un nuevo Centro de Cultura en la región extremeña y en Olivenza, y para decirles que poco a poco vamos construyendo el futuro que entre todos los extremeños habíamos querido.

Hace unas semanas leía yo una novela, me parece que era de Cabrera Infante, que se llamaba "Cine o Sardina", y esa frase algunos de ustedes recordarán habérsela escuchado a su madre, cuando eran jóvenes, porque era lo único que nos quedaba en los pueblos o cine los domingos, o cine o sardina, o se iba uno al cine o

se comía la lata de sardina y se paseaba por la carretera. En definitiva, Cabrera Infante describe lo que era la vida de los pueblos, hace cuarenta, cincuenta, sesenta años, y hoy inaugurando este acto y cuando venía en el coche de Madrid, me acordaba, no sé por qué me ha venido a la memoria esa novela, porque ¡cuidado que ha cambiado las cosas, en los pueblos!.

Antes vivir en un pueblo era un castigo, por lo menos para la inmensa mayoría de los ciudadanos era un castigo, no solamente por lo del cine o sardina, sino porque había muy pocas oportunidades para casi todo el mundo, escuelas primarias como mucho, no había Institutos, no había ningún tipo de actividad cultural, como mucho el cine, la sanidad que decir de ella, un médico 24 horas al día de guardia, 365 días al año, la gente en la puerta de la consulta del médico, si estaba lloviendo con el paraguas, si hacía frío con el abrigo, en fin no quiero contar lo que es una historia muy reciente, que algunos jóvenes pueden pensar que estoy hablando de hace 150 años, no, no, de antes de ayer, de antes de ayer, y todo éso, esa falta de oportunidades que teníamos, afortunadamente ha cambiado, ha cambiado en todo, incluso en las Cajas de Ahorros, que hace solamente 20 ó 25 ó 30 años era Caja de Ahorros para muy pocos y Monte de Piedad para la inmensa mayoría, incluso, querido Presidente de la Caja de Ahorros, tú que eres joven no lo habrás conocido, pero cuando los que no tenían, no teníamos recursos económicos, pues ésto estaba muy cambiado, la sociedad estaba bastante cambiada, es decir, cuando uno quería, por ejemplo, pedir un crédito en la Caja de Ahorros, tenía que llevar el visto bueno del cura del pueblo y cuando uno quería un certificado de buena conducta tenía que ir a la guardia civil, parece que la cosa tenía que ser al contrario, ¿no?, el de buena conducta te lo debería dar el cura, y el préstamo te lo debería dar la Caja de Ahorros.

Bueno, pues antes las cosas estaban bastante cambiadas y, afortunadamente, las cosas empiezan y han empezado a ponerse en su sitio, y hoy la Caja de Ahorros no solamente sirve los intereses generales de Extremadura, sino que también hace algo a lo que no estaría obligado, que es servir los intereses culturales de nuestra región, y esta Aula de Cultura que hoy inauguramos es un buen ejemplo.

Hoy, ya vivir en un pueblo, como un pueblo como Olivenza, 10.000 habitantes, lejos de ser un castigo es un lujo, y lo digo porque lo siento, lo veo y no solamente en Olivenza, sino en muchos pueblos de nuestra región, la situación que he descrito antes en tres pinceladas de lo que era la falta de oportunidad, lo que era el paseo por la carretera, lo que era la falta de Centros Culturales, etc., ha cambiado radicalmente, y hoy Olivenza es un verdadero privilegio, a 15 minutos de una gran capital, a 15 minutos de una Universidad, a 15 minutos de un buen Hospital, Centro de Salud en condiciones, buenas carreteras, Institutos, Aulas de Música, ahí tenemos el ejemplo, niños que están esperando que terminemos los largos discursos de hacer nuestros discursos, para obsequiarnos con sus canciones, es decir, un cambio absolutamente fundamental.

En lo que es la política que durante estos años hemos querido llevar adelante, es decir, que todos los extremeños, independientemente del lugar donde vivan, todos tengan exactamente las mismas oportunidades, sin tener que desplazarse a las grandes ciudades para poder desarrollar una vida digna acorde con el final del siglo XX en el que estamos viviendo. Y yo creo que eso se está consiguiendo, gracias al esfuerzo de mucha gente, gracias al esfuerzo de todos los extremeños y

el que queramos y pongamos insistencia en el fenómeno cultural, no deja de ser algo que permitirá que el futuro aún sea mejor para nuestra tierra.

Si este Centro que hoy inauguramos, reinaguramos y que no se si hará las delicias de doña Leonor Bella, que dejó dicho que había que hacer aquí un Monasterio, un Monasterio de clarisas, no sé si estará contenta, donde quiera que se encuentre se estará removiendo indignada o estará satisfecha de que la Caja de Ahorros de Badajoz, haya hecho de lo que fue el antiguo Convento, pues algo distinto a un hospital, algo distinto a un cuartel, y que haya hecho algo, que no deja de ser tampoco, pues un hospital del espíritu, ¿no?, ella hizo algo para las almas, para curar almas, y nosotros estamos haciendo algo para curar el espíritu. Dejamos atrás, por lo tanto, el hospital, dejamos atrás el cuartel que rememora tiempos de peleas, de guerras fronterizas, etc., etc., y estamos empezando a darle una vitalidad, no ya para los que tenemos una cierta edad, que también, sino fundamentalmente, para aquellos muchachos que están allí arriba, tendrán muchas oportunidades, como nunca en la vida habían tenido las nuevas generaciones extremeñas, podrán hacer cosas y conocer cosas que nosotros nunca pudimos hacer, o que si queríamos hacer no teníamos más remedio que salir de Extremadura.

Ahora, afortunadamente, en casi todos los pueblos y ciudades de Extremadura, nuestras jóvenes, nuestra juventud puede desarrollar cantidad de actividades que van a hacer sin duda que dentro de 10, 15 ó 20 años, cuando ellos tengan la responsabilidad de gobernar la región, de gobernar los ayuntamientos, de dirigir nuestras empresas, la agricultura, etc., etc., pues los hagan con un espíritu de conocimiento de nuestra realidad y de nuestra historia que, sin duda, se podrá proyectar con mayor capital hacia nuestro futuro.

Este Aula es una parte de este grandioso y majestuoso edificio, que durante muchísimo tiempo estuvo en disputas entre portugueses y españoles y que por una feliz idea del Alcalde de Olivenza, Ramón Rocha, este edificio pasó a propiedad municipal.

Se ha estado reelaborando, trabajando en él, a través de la escuela taller, a cuyos alumnos felicito profundamente por el trabajo que han hecho, y que durante algunos meses todo el mundo que conocía esto de Olivenza se preguntaban ¿y qué se va a hacer ahí?, y yo iba con Ramón por las calles de Olivenza y le oía a algunos ciudadanos que decían: ¿y qué vais a hacer allí, en el hospital?. Vamos yo creo que hay muchas posibilidades en este Centro, en primer lugar un Aula de Cultura que va a servir para completar los espacios culturales que ya hay en Olivenza, desde el Museo Etnográfico que nos han reencontrado con nuestras raíces, hasta la Casa de Cultura, pasando por la Escuela de Música, la Filarmónica, etc., etc., etc., éste es un espacio cultural más, es un eslabón más de la cadena que Olivenza está proyectando hacia el futuro para su juventud.

Pero además, yo creo que tiene que tener también un cierto rendimiento regional, este edificio por su majestuosidad, por su grandeza, no puede ser solamente un instrumento al servicio del pueblo de Olivenza, sino que debe ser un instrumento al servicio de toda Extremadura, de ahí que hablando con el Consejero de Cultura, se nos ocurriera la idea de que Extremadura necesita ya, hacer una Escuela de Arte Dramático y una Escuela de Danza, puesto que tenemos ya bastantes teatros públicos en la región extremeña y hace falta formar actores, hace falta formar directores, hace falta formar coreógrafos, etc. etc., y no hay ningún

centro en la región extremeña con capacidad para albergar cursos, en jornada completa, con internado, etc., donde se pudiera montar esa escuela, y gracias a que ustedes tienen este edificio y gracias a que ustedes y que el Ayuntamiento de Olivenza ha sido capaz de reconstruirlo, con los apoyos a los que él ha hecho referencia anteriormente, yo me permito anunciar que en Olivenza, en este Centro se va a instalar la Escuela Regional de Arte Dramático y de Danza de Extremadura, y lo hago no porque yo tenga intereses concretos en Olivenza, que saben ustedes que tengo unas cuantas miles de vacas allí en los quinientos metros cuadrados de patio y tal, en Santo Domingo, no lo hago sólo por eso, por proteger mi ganado bravo, lo hago porque tienen ustedes este edificio. Si este edificio estuviera en Alconchel, pues se hubiera puesto en Alconchel y si estuviera en Valverde se hubiera puesto en Valverde, como está aquí, pues eso es el motivo por el que a partir, yo creo que de enero de 1.998, es decir dentro de dos o tres meses, podamos tener un Centro de Arte Dramático y de Danza en Extremadura, lo cual ofrece posibilidades para los niños y las niñas de Olivenza, que tienen otra actividad más en la que pueden desarrollar sus capacidades, también para los niños y niñas, jóvenes extremeños de otros puntos de la región extremeña, que sin duda, vendrán aquí a aprender el arte dramático y la danza y, también una cierta tranquilidad para los padres y las madres que tienen hijos de 12, 13, 14 y 15 años que con mucha frecuencia y con mucha razón se quejan en muchas ocasiones, que no saben exactamente qué hacer, para que sus hijos no estén enredados en temas, en los que tienen que salir lo antes posible o a los que no se tienen que aproximar nunca.

Este es un buen centro para que esos muchachos huyan del botellón, huyan de la droga, puedan traer la tranquilidad a la familia y puedan darnos un futuro mejor a Olivenza y un futuro mejor a Extremadura.

Agradezco por lo tanto al Ayuntamiento que haya tenido esta feliz iniciativa de restaurar éste magnífico edificio, agradezco y felicito a la Caja de Ahorros que haya gastado el dinero que los extremeños impositores, ponemos en sus mostradores, porque indica que el dinero, que los ciudadanos ponemos en la Caja de Ahorros de Badajoz, revierte en el beneficio del pueblo extremeño, cosa que no ocurre con las instituciones de tipo privado, que evidentemente, el dinero va al bolsillo de los accionistas, como aquí los accionistas somos todos, el conjunto de los extremeños, pues la Caja de Ahorros procura devolver a los extremeños aquello que de beneficio tiene en las cajas.

Por lo tanto, cuando nos acerquemos a un cajero automático, a partir de ahora y metamos la tarjeta, y saquemos algo de dinero o ingresemos, que sepamos que no solamente estamos haciendo una mera operación, sino que estamos también aportando dinero para que pueda haber una Casa de Cultura o un centro o un Aula Cultural en Olivenza, para que mañana haya un Centro para Disminuidos, en cualquier otro punto de la región extremeña, en definitiva, para que cada día haya más posibilidades para todos los extremeños. Hoy le ha tocado a Olivenza y por eso felicito a su Alcalde y a todo el pueblo olivantino.

Nada más y muchas gracias.